

Russell Kelfer

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suenas

SP1241-B

Serie: El Carácter de Dios



DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.
INTO HIS LIKENESS RADIO

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278 • (210) 226-0000 / 1-800-375-7778 • www.dtm.org • dtm@dtm.org

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suena

PARTE UNO. CUAN DULCE SONIDO.

Es un momento típico en una iglesia típica. El coro muestra sus talentos con melodías armoniosas, cantando “Maravillosa Gracia, cuan dulce es el sonido, que hayas salvado a alguien como yo. Que estuve perdido y ahora he sido hallado; que estuve ciego pero ahora veo” El pastor camina hacia el pulpito y empieza su predicación, la cual incluye las palabras “gracia”, “misericordia”, “justificación”, “santificación” y “redención”. Se escucha ocasionalmente un “amen”, (aun cuando estos han enmudecido conforme pasan los años, y los “amen” han pasado de moda).

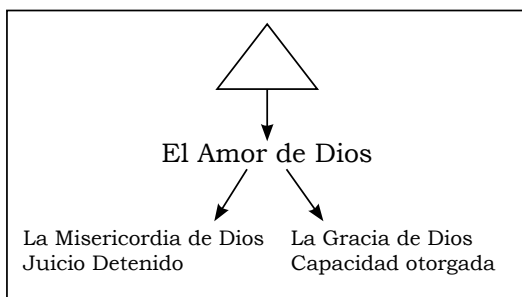
Después del servicio, puedes escuchar a la congregación comentando lo increíble que este fue. Y aun así, si le preguntaras a la persona promedio que estaba tan emocionada, aun aquellos que estaban en la esquina de los “amen” lo que el pastor quiso decir mediante algunas de esas palabras, tal vez te verían como si fueras de la CIA o del FBI interrogándolos sin necesidad sobre algo que no tiene importancia.

La verdad es que muchos de nosotros usamos esas palabras (“jerigonza espiritual” le podemos llamar), todos los días, pero si se nos pregunta que las definamos, entonces recordáramos repentinamente que tenemos una cita urgente y saldríamos corriendo por la salida mas cercana. Una de esas palabras es el objeto de nuestro estudio del día de hoy sobre los atributos de Dios. Esa asombrosa palabra llamada “gracia”. Es algo que todos deseamos; algo por lo que clamamos; y algo que todos apreciamos. Y lo que sabemos de ella nos agrada, pero lo que no sabemos de ella, muchas veces lo ignoramos.

Hoy vamos a iniciar explorando lo que muy bien puede ser el aspecto mas maravilloso de la naturaleza de Dios; Su Gracia. Sus facetas están tan bien coordinadas, sus atributos son tan alentadores, que el Cristiano muchas veces las da por hecho, y se pierden del preciso elemento que hace que la gracia sea gracia.

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suena

Si pudiéramos hacer un diagrama de la gracia seria como sigue:



Dios es amor perfecto. Esa es Su naturaleza expresada. Pero ese amor toma dos formas, *una negativa*, Su Misericordia y *una positiva*, Su Gracia. Su misericordia es aquel aspecto en Su amor que detiene que tengamos el castigo que merecemos. Su gracia es el lado opuesto del amor de Dios; nos da capacidad que no merecemos. Nos permite hacer y ser lo que no merecemos hacer o ser. Una vez que Su Misericordia ha pasado por alto nuestras debilidades y perdona nuestros pecados, Su gracia entra en nuestras vidas y literalmente nos permite experimentar la vida de Dios en nuestros cuerpos pecaminosos. La Misericordia es Su amor rebelado y la Gracia es Su amor otorgado. La Misericordia te libera mientras que la Gracia es la libertad misma. Ambas son revelaciones igualmente divinas de quien El es. No puedes separarlas, aun cuando debemos hacerlo.

¿Que es la gracia de Dios?

Es la deliciosa aceptación que nos lleva a victoria

Es la divina energía que llena lo que esta vacío

Es la presencia de Dios en el presente

Es el significado donde la "libertad" toma sus límites

Es el poder hacer lo que no puedes hacer

Es Dios viviendo en nosotros, haciendo lo que *solo El puede hacer*

Es poder espiritual en una vasija física;

Es habilidad sobrenatural en un ambiente natural,

Es poder excepcional en vasijas comunes

Es Cristo en ti; es Cristo en mi, nuestra esperanza de gloria.

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suenan

Mientras que no la experimentes, no la podrás entender. Sin Su gracia para poder interpretarla, no la podrás reconocer. Pero una vez que te has convertido en un receptor de la gracia de Dios, todo lo que tu hagas sin ella, te la quitara; y cada vez que la des por sentada, la perderás. Debido a que el momento de gracia que parece merecido, desaparece. El momento de gracia que es compartida, muere. Y por lo tanto aprendemos que aun cuando nunca podremos entender sus maravillas, no necesitamos entenderla totalmente para agradecerla.

Hay muchas definiciones de gracia que han pasado a través del tiempo. Para algunos, Es la riqueza de Dios con la que Jesucristo pago el precio. Para otros, es el favor de Dios libre e inmerecido. Y ciertamente es las dos cosas. Pero tal vez esas definiciones se quedan cortas en un aspecto. No comunican correctamente la activa tensión del mundo. No existe nada pasivo acerca de la gracia de Dios. Fluye del mismo corazón de Dios hacia las vidas de los Suyos con tal fuerza y poder que las puertas del infierno no pueden prevalecer contra ella. Se muestra a si misma con tal intensidad que satanas vive en completo miedo del mundo mismo. No, es mas que un favor inmerecido, es ¡Poder inmerecido! Es “La energía de Dios capacitando al hombre haciendo por el hombre lo que el no puede hacer”.

Debemos recordar cuatro elementos para que la gracia sea gracia, estos son:

- a) Inmerecida
- b) Gratuita
- c) Eterna y Sobrenatural
- d) Soberana

Primero que nada es inmerecida. Si tú la mereces, ya no es gracia. Gracia significa que Dios miro hacia abajo y se dio cuenta de que tú por ti mismo no mereces *nada*. Así es que El te dio todo. Si en algún grado tú piensas que la mereces, entonces la pierdes. Le robas la gloria a Dios cuando dices que recibes la Gloria de Dios por meritos. La gloria de Dios no puede ser definida como merecida, así es que como el agua y el aceite, las dos cosas no se pueden mezclar.

Y doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio:

Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador;

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suena

mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.

Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. (1 Timoteo 1:12-14)

“Obtuve misericordia y la gracia me capacito.” Ahí es donde esta el equilibrio. Miren las credenciales de Pablo para el ministerio: El era un blasfemo, un perseguidor, un insolente asesino. Así es que la misericordia de Dios sobre el (El lo perdono, disminuyo su enojo, olvido su pasado y borro toda su lista negra) Y después el vertió Su gracia sobre el; (lo lleno con poder divino que lo capacito). En otras palabras, Cuando Dios lo salvo, lo cambio y lo puso en el ministerio. Pablo nunca se pudo haber sentido valioso para ser llamado. El era “el mayor de los pecadores” en sus propios ojos. Nunca pudiera Pablo haber sentido que tenía el poder separado de Dios. Pablo entendió de la gracia *que es inmerecida*.

Segundo, es gratuita. Si tratas de ganarla, o pagarle a Dios por ella, contaminas Su santidad. El da su Gracia porque El ama. *El ama porque El es.* Tu no puedes ganarte un regalo; una vez que lo haces se convierte en un pago, no un regalo. La gracia es gratis. Siempre es gratis. Pablo dijo en 2 Corintios 8:9,

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos

La Gracia le costo a Dios todo. A nosotros no nos cuesta nada. En el momento en el que tiene algo aparte se convierte en religión. Así es que siempre y cuando sea gratis, entonces es gracia.

Tercero, la gracia es eterna y sobrenatural. Siempre trabaja en el campo espiritual para propósitos espirituales de consecuencias eternas. Aun cuando Dios provee la gracia en el terreno físico siempre es para la Gloria de Dios y el reino de Dios. La gracia es el reflejo de la naturaleza eterna de Dios la cual es inmutable. Siempre será lo que ha sido. Eterna en su naturaleza. Pablo escribió lo siguiente:

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

Por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suenan

Y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza.

(Romanos 5:1-4)

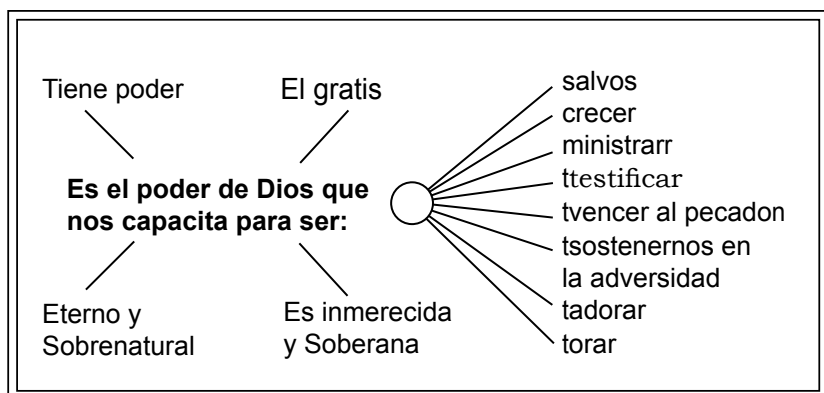
Cualquiera que sea la gracia que Dios nos ha dado, gloriémonos, no por lo que hace por nosotros, sino por lo que hace en nosotros para Su gloria. Aun la gracia durante tiempos de tribulación es valiosa, no porque reduce la prueba, sino porque produce fruto eterno y forma nuestro carácter. La gracia es siempre eterna, y por definición por lo tanto, también es sobrenatural. Y si Dios lo hace, es sobrenatural. Lo que tú puedes hacer por Dios no es gracia; eso es trabajo. Lo que Dios puede hacer por ti es gracia. Nunca confundas las dos.

Y finalmente, La gracia es Soberana. Eso es, Dios la da a quien El quiere, *cuando El quiere*, sin importar como nos sentimos o si lo merecemos. Si lo mereciéramos no sería gracia. Pablo le escribió a Timoteo sobre la gracia de Dios y le dice de esta manera:

Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,
(2 Timoteo 1:9)

Dios tendrá misericordia con aquellos que El desea, y le dará gracia a aquellos que El quiera, sin importar cuales son las determinaciones del hombre o las expectativas del hombre. La gracia es un regalo soberano, gratis e inmerecido que siempre lleva fruto eterno. Si falta alguno de estos cuatro elementos, no es gracia. Puede que venga de Dios, pero no es gracia. La gracia es libre, inmerecida, soberana y eternamente sobrenatural. Esos son tus cuatro puntos de prueba.

Pero todo esto tiene una naturaleza doctrinal. Pongámonos prácticos. Tratemos de entender *experimentalmente*, lo que es la gracia y lo que hace, y como afecta al creyente. Primero, un panorama, luego paso a paso veamos las características de la gracia, las expresiones de la gracia y los elementos de ella.



Nunca podremos poner la gracia de Dios en una caja o atarla a ningún tipo de límites. Limitar la gracia es eliminarla. Por naturaleza de su ser, sus límites le corresponden a Dios, y El no tiene ninguno. Pero podemos, usando la escritura, empezar a separar alguna de las expresiones más comunes de Su gracia, y así reconocerla cuando nos pase. La lista de arriba sirve para tal propósito. Nos muestra ocho cosas que la gracia de Dios nos capacita cuando le permitimos hacerlo. Por gracia, y solo por gracia, podemos ser salvados. Por gracia y solo por ella podemos crecer. Por gracia y solo por gracia podemos ministrar y a través del ministerio, producir fruto eterno. Podemos “ministrar” sin gracia, pero no habrá ningún premio, ningún fruto, ni Dios recibirá la gloria. Lo que hagamos no será eterno, y no será sobrenatural, así es que no será gracia.

Por gracia y solo por gracia, podemos testificar y llevar fruto. Es por gracia y solo por gracia es que podemos vencer al pecado y ganar victoria. Es solo por gracia que podemos sostenernos en la adversidad; solo por gracia podemos adorar sinceramente, orar sinceramente. Algunas de estas cosas puede que sean de hecho ilustraciones de obediencia, pero la habilidad de hacerlo no es nuestra. Así es que Dios nos instruye para que a través de nosotros el pueda proveer la gracia, y mientras que elegimos eso, El obedece.

La gracia de Dios es el aspecto del poder de Dios que se pone a nuestra disposición cuando uno mismo muere. Es inmerecida, gratis, eterna, sobrenatural y soberana. Y es maravillosa. Fluye a través de nuestras vidas como una fuente refrescante y nos levanta cuando ya no tenemos esperanza; no da poder cuando

ya no tenemos fuerza; habla a través de nosotros cuando ya no tenemos palabras; nos lleva a adorar cuando no tenemos paz. Es la energía de Dios implantada en el creyente para remplazar su debilidad. Es el todo de Dios dado a cambio de nuestra nada. Vaya trueque.

Así es que cuando no podamos, la gracia puede. Cuando sea que pensemos que podemos, la gracia no puede. Cuando sintamos que la merecemos, la gracia calladamente se sale del cuarto. Cuando estamos humillados y vacíos, la gracia nos capacita y nos da poder y de repente Dios es puesto en el lugar que El merece. Es el punto de la eternidad brillando a través de nosotros hasta que la luz alcanza solamente al Rey. Es Dios revelado como Dios en el hombre. Y es nuestra. Si mis amados, ¡ES NUESTRA!

EL LADO DE LA GRACIA EN EL CALVARIO

En realidad, la gracia tiene dos lados. La definición básica contiene ambos casos, pero existen algunas diferencias básicas en su aplicación. La primera es el Lado de la gracia en el Calvario. Esa es la gracia que Dios ofrece a los incrédulos y que les permite venir a El. Es gratis, eterna, sobrenatural, inmerecida y soberana. Pero es ofrecida a los hombres y mujeres como el medio para entrar a la vida de la gracia que se les ofrecerá en adelante para el que la acepta.

La gracia que sigue a la salvación esta disponible solo para los creyentes. La misericordia de Dios, leemos es sobre toda Su creación. Pero la gracia de Dios solo se concede al creyente. Se nos ofrece para guiarnos hacia el Reino de Dios, y la tenemos de ahí en adelante como sello de la presencia de Dios en nuestras vidas y que nunca partirá. Los no Cristianos no tienen la gracia, excepto la que esta disponible para recibir a Cristo en sus vidas. Así es que cuando oramos por gracia para nuestros amigos no creyentes, estamos pidiendo a Dios que los salve. La otra gracia no es de ellos hasta que el Espíritu de Dios es de ellos. Entonces, y solo entonces, ellos pueden ser receptores de esta gracia.

Para recordar este estudio, nos basaremos únicamente en la gracia de Dios que se nos dio en la cruz del Calvario. Si en el proceso, no caemos de rodillas en asombro de que Dios salvara a alguien como nosotros, no hemos llegado a entender la gracia. Si sentimos de alguna manera que Dios nos salvo porque El nos necesitaba, o porque nosotros, por nuestras obras podríamos

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suena

agregar cualquier cosa a lo que ya El ha hecho, estamos tan lejos de la gracia que no tenemos ni el derecho de usar la palabra gracia. Así es que busquemos en la escritura lo que es la gracia de Dios que nos saco del lodo cenagoso y puso nuestros pies sobre la Roca de los Siglos. Cantemos con nuestro entendimiento “Oh gracia sorprendente, cuan dulce es el sonido. Que salvo a alguien tan vil como yo.” Cuando dulce suena ciertamente.

En la escritura abundan pasajes que nos enseñan que la gracia de Dios es una transacción que tomo lugar entre Dios y el hombre en la Cruz del Calvario. Nadie, sin embargo, aclara tan específicamente como Efesios en el capitulo dos versos 1-10. Debemos notar que no es solamente lo que dice acerca de la salvación, pero debemos para el bien de futuros estudios, veamos cuidadosamente la base en la cual la vida de la “gracia” que sigue a la salvación es edificada.

Leamos Primero:

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

Entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos);

Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

No por obras, para que nadie se glorie.

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales preparó de antemano para

NUESTRA INDIGNIDAD

El pasaje inicia así “Y El te dio vida”. ¿Has meditado alguna vez por un día completo estas palabras? Trata. Y El te dio vida. Pudiera ser “y EL te dio vida”, o “y El Te dio vida”, no importa en donde pongamos el énfasis, el énfasis esta en la gracia. Este dice literalmente, si leemos el versículo siguiente, “aun a ti” te dio vida. Aun a ti, quien una vez estuviste muerto en tus delitos y pecados; aun a ti, te dio vida. El “aun a ti” habla de un amor no merecido y no ganado. Aun a ti, El (El Eterno) hizo una (operación sobrenatural) para darte vida (y capacitarte de manera divina para hacer lo que el hombre no puede hacer). Gracia.

Ve y párate enfrente de un espejo mañana en la mañana, y mírate directamente a los ojos y di “y aun a ti, El te dio vida” Después cae de rodillas y adora. Aun tu, aun yo, eso es gracia. ¿Puedes pensar en una cosa en tu vida que haya merecido la muerte de Dios? ¿Puedes pensar en alguna característica que tengas fuera de Cristo que te haga merecer el regalo más grande que se haya dado? Cuando andas por ahí sintiendo lastima de ti misma porque no conseguiste un aumento de sueldo, o un trabajo o una palabra de aliento, y te pones a pensar que es lo que Dios alguna vez ha hecho por Ti, dite a ti mismo esas palabras. “aun a mi, me dio vida”. Eso debe cambiar tu perspectiva. Estabas muerto, contrajiste el incurable mal del pecado, y este tomo tu vida. No había esperanza, ni ayuda, ni poder. Estabas sepultada y todo había terminado. Entonces EL te dio vida. ¿Por que? ¿Por tu linda cara? ¿Porque Dios necesitaba otro trofeo que exhibir? Claro que no.

Fue Su amor. Así es que el desenvaino la espada de dos filos de Su amor y con ella asesino a nuestra enemiga la muerte. En *misericordia*, El perdono tus pecados, satisfaciendo Su Santidad con la muerte de Su propio Hijo, y luego te impartió Su Divina Gracia, capacitándote para ser salvo. No fue por obras de justicia que hubieras hecho, Fue gratis. No fue porque valieras mucho; fue innecesaria. No fue porque hubieras hecho algo; Fue eterna y sobrenatural. Todo lo que tú hiciste fue permitirle.

Y permitiéndole, le diste la autorización no solo de darte vida, cuando estabas muerto, sino que El te permitió entrar en la vida de la gracia, siendo un nuevo hombre, “quien es creado por Dios en justicia y santidad”. Esta vida de gracia es la vida que

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suenas

requiere el mismo pre-requisito que la salvación requiere. Dios lo hace, tu le permites, y punto. Todo lo que El es, tu lo recibes. Y mientras que tu permanezcas reconociendo totalmente tu incapacidad separado de su Divina capacitación, esa vida fluye a través de ti como un río poderoso, haciendo cosas mas allá de tu entendimiento, dándote sabiduría mas allá de tu entendimiento, dándote consuelo mas allá de tus expectativas, dándote poder sobre el enemigo de manera suficiente para mantenerte firme frente al mas grande de las ataques.

Y todo empezó el día que El te dio vida. ¿Por que lo hizo? Leamos de nuevo que dice:

Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Porque por gracia... (Efesios 2:6-8a)

Porque somos hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas. (Efesios 2:10)

Por eso fue que te dio vida...para que el pudiera dar a conocer a través de ti las excedentes riquezas de Su Gloria. Tú eres Su creación; creado en Cristo Jesús antes de la fundación del mundo para ser un vaso de Su gracia. Te salvo por gracia, para que tu puedas demostrar que la gracia al permitirle a El hacer y ser lo que El ordeno en la eternidad. Tú fuiste diseñado para ser una demostración viviente de la gracia de Dios; por lo tanto; *El te dio vida*. Tú eras esclavo de satanas. Tu “una vez caminabas de acuerdo a la maldición de este mundo, de acuerdo con el príncipe del poder del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia.” Así es como dice en tu curriculum: “Antes de que la gracia entrara en mi vida, hice lo mejor que pude. Lo mejor que pude era vivir de acuerdo con los deseos de satanas, haciendo las obras de su espíritu rebelde.” De acuerdo con los parámetros del mundo, tal vez no eras un criminal ni una amenaza para la sociedad. Pero de acuerdo a los parámetros de Dios tú habías pecado y estabas fuera de la gloria de Dios, y nada que pudieras haber hecho tenia ningún valor eterno. Nada.

Pero Dios es rico en misericordia. ¿Por que? El pasaje dice

“Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suena

amor con que nos amó,”

(Efesios 2:4)

Aquí queda definida la palabra misericordia. Es la ira de Dios detenida porque el amor de Dios la contuvo. Pero aun cuando Su misericordia, nos ha limpiado de culpa, aun así no podemos acercarnos a Dios. El camino se hizo libre; la obstrucción fue quitada, pero nosotros nisiquiera tuvimos la fe para creer. Por eso Dios no capacito para ser salvos. Eso es gracia. El vio que no lo merecíamos, no podíamos pagar por ello, y no lo podíamos hacer de manera natural, así es que de acuerdo a Su soberana complacencia, El hizo de manera sobre natural lo que nosotros no podíamos hacer, para que pudiéramos llegar a ser lo que no éramos Divinos. El mismo amor que nos ha otorgado misericordia, ahora liberando gracia capacitadora, y por Su Poder y solo por Su Poder, el cielo toco la tierra, y el regalo de Dios nos fue dado, libre, inmerecida, sobrenatural y eternamente.

Estábamos muertos (verso 5) y nos “Dios vida juntamente con Cristo por gracia.” El poderoso viento del Espíritu de Dios soplo sobre nuestros espíritus muertos y *vivimos*. ¡Que dulce sonido! ¡Que dulce sonido, por supuesto! Y ahora la misma gracia que nos lavo y nos limpio nos jalo hacia los cielos para estar sentados juntamente en los cielos “en Cristo Jesús” Cuando Dios nos ve, Dios ve a Jesús en nosotros, y Su gracia entonces nos capacita para vivir en esa existencia eterna y sobrenatural que nisiquiera conocíamos antes.

¿Por que? Para que en los “tiempos venideros el pueda mostrar a través de nosotros las excesivas riquezas de Su bondad.” El punto clave de todo (en el siguiente verso) es que “por gracia hemos sido salvados a través de la fe.” ¿Inmerecida? Absolutamente. ¿Gratis? Sin duda alguna. ¿Soberana? Con toda certeza. Supernatural? Sin error alguno.

¿Entonces de que nos jactamos? De nada. Somos simplemente.

“Su obra creada en Cristo Jesús para buenas obras las cuales Dios en Su eterna soberanía diseño para que hiciéramos aun antes de la formación del mundo.”

Así es que cualquier jactancia nuestra nos es más que blasfemia. Si fuera por nosotros, pasaríamos el resto de la eternidad en el fuego del infierno, “donde el fuego nunca cesara, y el llanto nunca muere.” Si fuera nuestro “auto valor” un factor que contara delante de Dios, permaneceríamos muertos en nuestros delitos y pecados para siempre. Si fuera por nuestros

“talentos y habilidades” que Dios nos necesitara, *entonces no seria gracia sino meritos*. Si nuestra rectitud fuera aun la trillonésima parte de un grano de arena, podríamos presumir un poco, pero aun *toda nuestra rectitud unida*, la podríamos describir como el equivalente a una montón de trapos sucios delante de los ojos de Dios.

No, la única cosa de la que podemos jactarnos es de Su Plan eterno, soberano y sobrenatural, en un Dios que es amor perfecto, que puso sus ojos abajo en nosotros, y vio que estábamos muertos y dijo, “Ustedes, YO les daré vida” Y así fue. Su justicia pronuncio esta sentencia, “culpables”. Su misericordia detuvo la ejecución “perdonados”. Luego Su gracia nos levanto de las cámaras eternas de la muerte, y nos llevo a la presencia misma del Rey quien había pronunciado esa sentencia, quien luego nos vistió en *Sus ropajes reales*, nos dio el nombre de reyes, nos dio autoridad y la herencia de un rey, e hizo posible que nos sentáramos en lugares celestiales, juntamente con Cristo Jesús.

Si el saber esto no nos hace caer de rodillas en extrema humildad y gratitud, no tenemos la perspectiva de Dios. Porque de no haber sido que Su misericordia te alcanzara, Su gracia te restaurara, estarías muerto en tus delitos y pecados, y nada que hicieras o dijeras, pensaras, o arreglaras podría causar ni la más mínima diferencia.

Fuimos salvados por gracia. No hay nada más. Nada mas, nada puede ser agregado. Gracias sorprendente, cuan dulce suena.

LA FUENTE DE TODA GRACIA

¿Como es entonces que adoramos a Dios por Su gracia? ¿Como nos acercamos a Su trono y reconocemos que todo es por gracia? Como mantenemos una actitud de dependencia que dice “Todo es por Dios, nada es por mi; eso es todo lo que el evangelio significa”.

Una vez mas, tendemos a hacerlo muy complicado. Para alabar a Dios por Su gracia, simplemente honremos al Padre, al Hijo. El es la perfecta gracia personificada. Leemos así

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.
(Juan 1:14)

Cuando aceptamos al Salvador, aceptamos la Misma Gracia,

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suena

El es lleno de gracia. De hecho los versos 15-18 agregan:

Juan dió testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que yo decía: El que viene tras mí, es antes de mí: porque es primero que yo.

Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.

Porque la ley por Moisés fué dada: mas la gracia y la verdad por Jesucristo fué hecha.

A Dios nadie le vió jamás: el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró. (Juan 1:15-18)

Jesús equivale a gracia. “Aquel que no conoció pecado se hizo pecado por nosotros”. (Sin merecerlo), “Para que pudiéramos ser hechos justicia de Dios en El” (gratis). Cuando el descubrió Su naturaleza a Moisés que incluía la “gracia”, que es la realidad que mora dentro de un Dios quien daría todo a aquellos que no merecían nada mas que ser pecadores hasta que Jesús vino. Lleemos:

Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él. (Lucas 2:40)

Eso significa que El era totalmente dependiente. Nunca, en ningún momento Jesús hizo nada separado de Su Padre. El poder de Su Padre lo capacito para hacer lo que El hizo (milagros) y ser lo que el fue (como Dios) y sin pecado (santo). Jesús no solo poseía la Gracia, el *era* la gracia, en conclusión Jesús era el regalo que llego gratis, inmerecido, soberano, eterno y sobrenatural que sirvió para que Dios aceptara de nuevo al hombre y que permitió que el hombre recibiera a Dios. El poder no era solamente suyo para darlo, EL era el poder mismo. Para que “a todos aquellos que le reciban tengan el poder de ser...” El “poder de ser” es otra definición de Gracia.

Así es que no podemos separar la gracia de Jesús. El es el regalo, y El es el dador. El es la fuente y El es la esencia. El es el propósito y El es el medio. Jesús es la gracia de Dios así es que honramos a Dios por Su gracia cada que honramos correctamente a Jesús, recibes la gracia cuando recibes a Jesús, y te apropias de la gracia, cuando permites que Jesús actúe libremente en tu vida y no permites que nada ni nadie compita con El.

LA VIDA DE LA GRACIA

Esto nos lleva a la conclusión de nuestro primer estudio sobre la gracia, y para una necesaria comparación entre la gracia del

Calvario y la vida de gracia que le sigue. La gracia del Calvario es gratis; no puedes pagar por ella. La gracia del Calvario es inmerecida, no podemos ganarla. La gracia del Calvario es sobrenatural, no podemos reproducirla. La gracia del Calvario es soberana; no puedes asumirla. Esos son los cuatro lados del diamante que refleja sus rayos de luz hacia un mundo perdido y muriendo. Pero por cuanto Dios es...gracia, nosotros sin merecer nada, que no tenemos nada que ofrecer, que no tenemos ninguna capacidad para hacer y ningún derecho para pedir, ahora nos paramos en la presencia del Dios Todopoderoso, Creador de cielos y tierra y El nos ve a través de la Sangre de Su amado Hijo, y ahora nos ve dignos de todas las cosas, capaces de ser todo, dignos de pedir todo. De hecho, Si pedimos cualquier cosa de acuerdo a Su voluntad, El nos escucha.

El hombre caído y pecador ha sido restaurado. Indignos, inútiles, pecadores como somos, Dios nos ha dado Su valor y Su autoridad como si fuéramos Su propio Hijo, y ahora por los meritos de Su hijo, hemos sido hechos hijos de Dios, y Co-Herederos con Jesucristo. Los Ángeles se asombran. Ellos no han experimentado la gracia Dios como lo hemos hecho nosotros. Satanás está pasmado, al ver como Dios quito al enemigo del hombre (pecado) y lo cargo El mismo, destruyéndolo. Ahora satanás está derrotado, esperando solamente la sentencia de ejecución que será dada. Y todo solamente por gracia.

Así es que cualquier cosa que satanás trate de hacer ahora, una vez que has recibido la gracia de Dios (Jesús), es tratar de hacerte que vivas la vida que recibiste sin la gracia que has recibido. No importa a que grado lo hagas, frustras la gracia de Dios, y tu a quien han sido concedidas todas las riquezas de gloria, empiezas a vivir la vida de un paupérrimo en el espíritu; y no es porque tu cuenta en el banco de la gracia este vacía, sino porque rehúas usarla, eligiendo vivir en la pobreza de la carne como si fuera todo lo que existiera.

Si hay cuatro factores dentro de la gracia, entonces también hay cuatro enemigos de esta, y mientras caminamos a través de la gracia Cristiana experimentamos estas cuantas lecciones, estén pendientes de estos cuatro enemigos que sacan su horrible cabeza una y otra vez. Si satanás no tuvo éxito en mantenerte alejado de la gracia del Calvario, entonces ahora va a tratar de robarte de vivir la gracia, y estará limitado a solo aquellas cosas que la gracia ha producido. Lo que TÚ produces se destruirá.

Lo que la gracia produce se multiplicara y esta reservada en el cielo para “aquellos que están protegidos con el poder de Dios” Satanás no tiene ningún recurso sobre lo que la vida de la gracia produce. El lodo y el hollín no lo pueden corromper. Los ladrones no pueden robarlo. Los enemigos de la gracia por tanto son los siguientes:

1- Orgullo. Al grado que tú sientas que cualquier cosa que recibas de Dios es merecida, no es gracia. Por lo tanto, el que tu vivas la vida de la gracia dependerá al continuamente aceptar que tu valor esta únicamente fundado en Cristo. El mundo tal vez pueda estar impresionado con tu aspecto, tu inteligencia o tus talentos. Los cuales son buenos, pero Dios no se impresiona con ellos. Cualquier cosa que tengas, El te la dio, El es pintor, tú eres el lienzo. Y un lienzo es un lienzo. No tiene ningún derecho. así es que mientras tu “auto” confianza aumenta, tu coeficiente de gracia disminuye proporcionalmente. Jesús fue “negado y rechazado por el hombre, un hombre de dolores que conoció la pena”. “No había en el belleza que el hombre pudiera desear”. ¿Por que? Porque Dios estaba enviando la gracia a la tierra. La gracia no necesita estar envuelta en un paquete atractivo. La gracia es su propia envoltura.

2- Obras. El enemigo numero dos son la buenas obras. No obras de Dios, sino buenas obras. Por definición, las buenas obras son aquellas que el mundo considera “buenas” que hacemos separados de Dios. Estas aumentan nuestro ego, y atraen atención hacia nosotros, y damos por hecho que Dios se impresiona también porque impresionamos al hombre. Pero la gracia es gratis. No puedes trabajar para ella, ni por la gracia del Calvario, (salvación) Ni por la vida de la gracia. Y mientras mas pienses que puedes, menos recibirás. Las obras del hombre destruyen la gracia de Dios.

3- Religión. El enemigo numero tres de la gracia es la religión. La religión enseña que el hombre puede hacer las cosas en el terreno natural, cosas que complacen a Dios. Pero Dios es espíritu, y aquellos que le adoran deben adorarle en espíritu. Su vida es eterna y Sus obras son sobrenaturales. La religión es la forma en que el hombre quiere alcanzar a Dios. La gracia de Dios es la forma en que El llega al hombre. La religión es la forma en que el mundo se desenvuelve para Dios. La gracia es la forma en la que Dios se desenvuelve en el hombre.

4- Presunción. Este es el cuarto enemigo de la gracia. Esta le dice a Dios “esto hiciste por mí la otra vez, ahora estás obligado” O bien dice “Dios, tú obraste en base a mi fe” y Dios dice “No yo obro en base a mi soberanía; y tendré misericordia del que tendrá misericordia; y tendré compasión de quien tendrá compasión”. La presunción demanda la gracia. La gracia por su naturaleza es soberana y no puede ser asumida o demandada.

En la forma en que permitamos que estos enemigos afecten nuestro caminar con Dios y nuestra vida de gracia dependerá el que tengamos éxito en lo aprendido en esta lección. No necesito decir que la vida de la gracia es una vida de victoria; una vida de gozo, una vida llena de fruto. Esta ve al hombre como hombre y deja a Dios ser Dios. Siente pena por el auto valor, auto satisfacción, auto promoción, auto compasión y auto determinación del hombre. De hecho siente lastima de todo lo que signifique “auto”. Odia el “auto”. Porque cuando el ego está en el trono, la gracia a ese grado es destronada y deja de ser efectiva.

Durante los próximos tres estudios estaremos profundizando más en la vida de la gracia. Veremos lo que sucede cuando permitimos que Dios sea quien testifique, trabaje, crezca y adore. Veremos como es que Dios se para frente a la adversidad, veremos a Dios sobreponerse al pecado, y veremos a Dios ministrando a otros, y pensaremos en como es que siquiera tratamos de hacer para Dios lo que El ya ha hecho por nosotros. Te diré porque, porque satanas se goza en destruir la gracia. Pero Dios se goza en darnosla, y darla de nuevo, y de nuevo y de nuevo. De hecho, es tan inmensurable Su gracia, que podemos ir de gracia en gracia si nos permitimos aprender a dejar que la gracia viva en nosotros.

Sorprendente gracia, cuan dulce suenan,
¡El canto por el cual somos libres!
El bendito sonido de Dios en mí,
¡Cuan dulce es ciertamente!

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suenan

Reto para Mayor estudio.

1- Define la gracia. ¿Como puedes diferenciar entre la Misericordia de Dios y la Gracia de Dios? Que aspecto de Dios reflejan ambas.

2- Nombra los cuatro elementos que forman la gracia y que describimos en esta lección. Explica cada uno de ellos en tus propias palabras.

3- Nombra las cuatro cosas que no puedes hacer sin la gracia. Que pasa cuando tratamos?

4- Parafrasea Efesios 2:1-10 y escríbelo en tus propias palabras.

5- Pasa un tiempo esta semana alabando a Dios, por que El te dio vida. Como describe este pasaje tu vida antes de que Cristo viniera.

Sorprendente Gracia: Cuan Dulce Suena

6- ¿Como podemos alabar a Dios por Su gracia?

7- Nombra a los cuatro enemigos de la gracia. Explica como es que cada uno de ellos limita la gracia de Dios en tu vida.

8- Pasa una semana adorando a Dios por la Gracia con la que El te salvo.

Spanish Translation

dtm DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278

210-226-0000 or 1-800-375-7778

www.dtm.org • dtm@dtm.org • © Russell Kelfer